

rección y su intensidad para que la especulación las aplique, las combine, las estudie y decida con provecho de su resultante. La noticia política sólo tendrá lugar en nuestra publicación cuando afecte considerables intereses económicos, sea amenazando su existencia, ó favoreciendo su creación ó desarrollo. Cuando las noticias no puedan ofrecer una exactitud rigurosa, como generalmente son las relativas á la estadística, expondremos con toda franqueza sus probabilidades de certidumbre.

El único gran interés á que nos consagramos es el progreso de la Nación Mexicana, y por el medio correcto y sencillo de hacerla conocer en los centros donde el capital se acumula, luchando por las pequeñas utilidades á que lo sujetan las expansiones de la competencia industrial. Presentamos, pues, una excelente

materia prima, en un taller casi vacío; millones de brazos que se fatigan y desfallecen para alcanzar el jornal que responde á la necesidad de una mezquina alimentación; y todo lo que puede dentro de las leyes económicas atraer el capital, agente que en la actualidad es muy débil entre nuestras fuerzas sociales é impotente para aprovecharse de los grandes elementos materiales esparcidos con prodigalidad en la inmensa extensión de nuestro territorio. Favorece á nuestra formal tentativa de progreso nuestro estado sociológico general. La paz está suficientemente garantizada por un Gobierno moral, inteligente y progresista; y más que por el Gobierno, por el buen sentido de un pueblo que, dolorosamente experimentado en las carnicerías y devastaciones de la guerra civil, no anhela más que ser fuerte en el bienestar, glorioso en el trabajo y digno conservando su crédito, manifestación evidente de haber comprometido con honra la fe nacional.

La gran mayoría de mexicanos adictos al trabajo no se preocupa del origen del capital; para nadie hay aversión y sí para todos simpatía. Conforme á lo que ordenan nuestras elevadas instituciones políticas, las puertas de la República están abiertas para todos los hombres, y serán siempre *bienvenidos* los que inmigren á nuestro suelo para luchar por la existencia, gozando de nuestras libertades y acatando nuestras leyes. Las clases laboriosas verán un amigo en el patrón extranjero que retribuya honradamente su trabajo, y un hermano en el

compañero de labor que enseñe cómo se economiza el sudor y cómo se aumenta la productividad del esfuerzo que levantará el jornal á la altura de las necesidades que surgen del estado de civilización. Deseamos que se nos ayude, pero que nadie vuelva á su patria con las manos vacías, y que las riquezas mexicanas, bien explotadas, respondan á las esperanzas de los que comprometan su capital favoreciendo nuestro progreso.

A nuestros compatriotas los excitamos á que, siguiendo con atención los progresos de la patria, entren de lleno al terreno de los negocios; cooperaremos á sus esfuerzos diciéndoles siempre la verdad y ofreciendo á sus empresas, en términos siempre de lealtad y justicia, el crédito que adquiera nuestra publicación, sostenida con su concurso.

CONGRESO PANAMERICANO.

La notable Asamblea que hará brillante la historia de las reuniones internacionales, está produciendo sus resultados lógicos: algo de inesperado, muy poco de lo previsto.

Penetrar en los secretos de Mr. Blaine y descubrirlos, nos es muy difícil, y además es tarea que corresponde á sus perspicaces y poco discretos conciudadanos. Por lo que aparece ante la sencilla malicia del sentido común, el eminente estadista partió de un grave error. El partido republicano ha logrado hacer desaparecer la marina mercante de los Estados Unidos, usando de indiscutibles medidas protectoras, y lo primero que se le ocurre al aguerrido jefe de dicho partido, es proponer el aumento de trasportes marítimos entre naciones que no poseen buques propios para su comercio actual, y que deben tenerlos desde el momento en que apelen á los mismos medios que han servido para destruir la marina mercante americana. Hay un medio muy costoso para hacer afluir vapores en los puertos con la bandera que más agrada, y consiste en pagar fuertes subvenciones. ¿A quién le tocaría poner la subvención y á quién el buque? Evi-